

5º Domingo de Cuaresma Ciclo A

ORACIÓN - REFLEXIÓN

Hoy nos dice Jesús:

“He venido para que tengan vida y la tengan en plenitud.
Anunciad esta buena noticia a toda criatura”.

Porque Jesús sanaba la vida, iluminaba la vida,
liberaba la vida y daba nuevas esperanzas,
para experimentar en plenitud la vida.

Este es el sentido de su resurrección:
“la muerte no pudo ocultar ni sepultar
la vida íntegra y entregada por Jesús.

Resucitar significa despertar,
abrir los ojos al mundo que nos rodea, aunque esté oscuro,
a pesar del frío, del dolor, del miedo y la angustia.

Resucitar también significa levantarse,
porque no basta con mirar y seguir recostado,
sino ponerse en marcha y salir de nuestra propia concha.

Pero queda un paso más,
con el mandato de Jesús a Lázaro: “sal fuera”.
Hay que salir del sepulcro, del encierro, de la reclusión.

Debemos quitarnos las vendas que nos atan
e impiden andar con libertad,
y así, resucitados, ayudar a resucitar a los que malviven.

Hoy nos sentimos Lázaros con los ojos abiertos,
empezando a descorrer la losa de nuestro sepulcro
y ayudar a los demás a descorrer sus losas.

**“Nos corresponde aplicar el poder del amor y de la fe,
al servicio de lo más humano, que es la vida”.**